

LA TAREA

DEL MILITANTE Y DIRIGENTE PERONISTA **ORGANIZAR, EDUCAR, ENSEÑAR, CAPACITAR, CONDUCIR** *Sugerencias de Perón en Conducción Política.*

Compilado, ordenamiento y comentarios: Lic. Antonio Rougier

PARA CONSEGUIR ESTO.



1.- ORGANIZAR, EDUCAR, ENSEÑAR, CAPACITAR, CONDUCIR.

A la vez de ser conductor hay que ser maestro.

Nota: Todos los comentarios que haga como autor de este trabajo de compilación y ordenamiento irán precedidos de la palabra “nota” y en este tipo de letra para distinguirlos claramente de las ideas y conceptos de Perón.

Cuando hay que realizar cambios políticos, económicos, sociales, culturales profundos, “revolucionarios” como necesitó la Argentina de Perón y necesita la de hoy, 2018, hay dos caminos: el de la violencia de las armas (como eligieron muchos Pueblos) o la de una Revolución en paz y en “democracia” donde el “Pueblo” pueda elegir su destino. Perón siempre eligió este último camino y lo expresó claramente el 1º de mayo de 1974:

“Nosotros hemos encarado la Reconstrucción Nacional. Entre sus más importantes objetivos está el de reconstruir nuestra paz. Lo lograremos”.

“Agentes del desorden son los que pretenden impedir la consolidación de un orden impuesto por **la revolución en paz que propugnamos y aceptamos la mayoría de los argentinos.**

“Venimos haciendo en el País una revolución en paz para organizar a la comunidad y ubicarla en óptimas condiciones a fin de afrontar el futuro.

Revolución en paz significa para nosotros desarmar no sólo las manos sino los espíritus, y sustituir la agresión por la idea, como instrumento de lucha política.

Si elegimos este último camino, es evidente que tenemos que transmitir, informar y “empapar” al CONJUNTO del Pueblo sobre cuál es nuestra Doctrina, nuestra Causa, nuestro Ideal, nuestro Proyecto Político.

Sintéticamente nuestra “doctrina”, nuestra “causa”, nuestro “ideal”, nuestro “proyecto político” tiene como **FINALIDAD SUPREMA alcanzar la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad.**

Analizando Conducción Política rápidamente se advierte la importancia que Perón atribuye y la frecuencia con que usa determinadas palabras destinadas a cumplir el objetivo antes mencionado.

Expresa reiteradamente que el hombre o la mujer que desea conducir, (que desea que otros seres humanos lo acompañen “voluntariamente” en la consecución de un objetivo político “compartido”) tienen que transmitir, enseñar, educar, capacitar, formar, organizar, persuadir, conocer, preparar,

encuadrar, desarrollar, comprender, adquirir, etc. Todas tareas **“docentes”**, quizá demasiado olvidadas en nuestro Movimiento Nacional Peronista y sin las cuales ninguna organización puede sobrevivir. Por una simple razón: **nadie quiere ni valora y mucho menos se juega por lo que no conoce.**

Creo que Perón nos dice que debemos tener un Pueblo organizado, educado, enseñado, capacitado y conducido en LA DOCTRINA PERONISTA para poder mantener **en forma “permanente” y “democrática”** la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación. Si no, nos volverá a pasar lo de 2015...

Nos lo dice de diversa manera y en diverso orden.

Entiendo que la TAREA que él nos propone está mejor resumida en el título que hemos puesto a este tema: **organizar, educar, enseñar, capacitar, conducir a los militantes, a los dirigentes y AL CONJUNTO DE LA MASA, para convertirla en Pueblo con conciencia social y política, con organización social y política, con personalidad social y política.** Y en este orden. Para que el Pueblo nos “acompañe voluntariamente” en la TAREA de llevar a cabo ni más ni menos que UNA REVOLUCIÓN EN PAZ realizando en FORMA PERMANENTE nuestra “Doctrina” o “Proyecto Político” antes mencionado.

Perón realizó esta TAREA siempre, primero personalmente y luego en forma institucional a través de una “escuela”. La empezó en forma sistemática desde 1943 a 1945.

Según un trabajo realizado por el Compañero Omar Seijo, *desde el 12 de abril de 1943 al 27 de septiembre de 1945, Perón realizó 2793 reuniones con el Pueblo. Llegó a tener, en tiempos de campaña en la Provincia de Buenos Aires hasta 6 reuniones por día. En 2 años y 5 meses formó 100 mil predicadores. Se pudo realizar la preparación humana, fundamental en todo proceso político y la primera etapa de todo proceso revolucionario. Su resultado fue ni más ni menos que el 17 de octubre...* Perón lo dice así:

“Quiero referirme a la masa. Nosotros quizá seamos, en el orden político, los únicos políticos que en este país nos hemos dedicado a dar a la masa el sentido y el sentimiento adecuado para la conducción.

Por eso nos ha obedecido, y han sido posibles un 17 de Octubre y un 24 de Febrero en las condiciones de adversidad tremendas en que nosotros debimos afrontar esos actos decisivos de la vida del Partido Peronista. Si la masa no hubiera tenido las condiciones que tuvo, cuando el 17 de Octubre perdió el comando, perdió la conducción, no hubiera procedido como lo hizo.

Actuó por su cuenta; ya estaba educada”. (Perón, Conducción Política)

A partir de 1946 predicó y realizó su doctrina para comprobar su posibilidad de realización práctica. *“Realizó” la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad.*

A partir de 1951 "institucionalizó" la tarea de **organizar, educar, enseñar, capacitar, conducir** a través de la ESCUELA SUPERIOR PERONISTA cuyo plan de capacitación política doctrinaria era el siguiente:

G. 10. CURSOS DE ADOCTRINAMIENTO DIRECTO.

Los cursos de adoctrinamiento directo serán de carácter general o especializado, según el caso; **tendrán carácter fundamental y constituirán actividad permanente** de la Escuela Superior Peronista y de las Escuelas Peronistas Regionales

Los cursos comprenderán las siguientes materias:

1º.- Conducción Política (Doctrina y Teoría de la acción política).

2º.- Historia del Peronismo (Mística del Movimiento Peronista).

3º.- Principios básicos de "Doctrina Peronista".

a.- Filosofía Peronista.

b.- Sociología Peronista.

c.- Economía Peronista.

d.- Política Peronista.

4º.- Teoría, Formas y Técnicas de Ejecución de la Doctrina Peronista.

a.- Organización Peronista.

b.- Realizaciones Peronistas.

c.- Técnica Peronista del Adoctrinamiento.

Además de la Escuela Superior Peronista en Buenos Aires, formó las ESCUELAS PERONISTAS REGIONALES casi cada una por provincia y además existían "Escuelas Peronistas", "Ateneos Culturales", "Cursos de Elevación Cultural", "Cursos de Capacitación" y "Escuelas Sindicales".

Perón lo explica mejor en la REVISTA "MUNDO PERONISTA", Año 1, Nº 1, 15 de julio de 1951 en su editorial sobre la fundación de la Escuela Superior Peronista.

"En esta escuela (Escuela Superior Peronista) han de formarse los hombres que, con CAPACIDAD Y VIRTUDES, han de enfrentar a nuestros adversarios, que aun usan **el insidioso método de la calumnia, la difamación y la infamia.**

Intentamos así desterrar de la política argentina el sistema de la falsedad y el engaño, para instaurar el de la sinceridad y la lealtad.

Buscamos organizar una fuerza que, intelectual, espiritual y materialmente, sea una garantía para el pueblo argentino.

Nos proponemos transformar una masa inorgánica en un pueblo organizado, con alto nivel de cultura cívica y una amplia conciencia social.

La creación de las "Escuelas Peronistas", "Ateneos Culturales", "Cursos de Elevación Cultural", "Cursos de Capacitación" y "Escuelas Sindicales" está destinada a ese objeto, reemplazando los antiguos "comités", de tan triste memoria.

La **Escuela Superior Peronista** es el instituto superior de cultura justicialista y **está destinada a dar orientación integral y uniforme a toda nuestra cultura política.**

Por último, la Revista Mundo Peronista antes mencionada era quincenal y constituyó también el principal instrumento escrito de formación en todos los órdenes, además de los libros editados por la editorial Mundo Peronista.

Lamentablemente a partir de 1955 todos estos “instrumentos” AL SERVICIO DEL CONJUNTO DEL MOVIMIENTO PERONISTA para la tarea de **organizar, educar, enseñar, capacitar, conducir a los militantes, a los dirigentes y al conjunto de la masa (para convertirla en Pueblo) dejaron de existir y aún no las hemos recuperado.**

La tarea de capacitación doctrinaria “individual” o a través de determinadas organizaciones no hacen más que confirmar la evidente dispersión que existe hoy 2018 en el MOVIMIENTO PERONISTA.

Volver a reconstruir un “sistema” como el que había instrumentado Perón u otro mejor es la tarea actual.

Sin la tarea de organizar, educar, enseñar, capacitar, conducir PARA EL CONJUNTO DEL MOVIMIENTO PERONISTA será muy difícil la realización de la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación.

Primero pondremos a su consideración las diversas maneras (no todas) en que Perón nombra a estas tareas “docentes” y luego intentaremos ampliar los conceptos de las distintas palabras antes mencionadas yendo a la razón del orden y su significado para Perón. Pero antes, quizá, una posible síntesis:

LA TAREA DEL MILITANTE Y DIRIGENTE PERONISTA:

ORGANIZAR, EDUCAR, ENSEÑAR, CAPACITAR, CONDUCIR.

“Los conductores de la política, en la Argentina, han sido muy pocos. ¿Por qué pienso así? Porque hemos llegado hasta esta altura y vemos que **el pueblo argentino no está todavía ni formado, ni instruido, ni organizado** para posibilitar esa conducción”. Y no hay conducción que pueda fracasar cuando la masa que es conducida tiene en sí misma el sentido de la conducción (Perón, Conducción Política).

“**Sin esa educación, el pueblo no irá muy lejos.** Cambiará de caudillos, pero **no hará nada permanente.** Si los hombres y mujeres de la conducción no fueran capaces de organizar **una acción permanente dentro del pueblo,** no serían conductores; serían caudillos.

Es decir, somos luchadores de montonera; **no somos luchadores constructivos de una organización permanente.** Por eso tenemos todavía el sentido gregario y no el sentido técnico de la conducción. ¿Para qué es ese sentido técnico? **para dar continuidad** a las obras y a la existencia misma de la organización y de la conducción dentro del país.

La diferencia que existe entre el caudillo y el conductor es natural.

--El primero hace cosas circunstanciales y el segundo **realiza cosas permanentes.**

--El caudillo explota la desorganización y el conductor aprovecha la organización.

--El caudillo no educa, más bien pervierte; EL CONDUCTOR EDUCA, ENSEÑA Y FORMA. Es decir, son maneras diametralmente opuestas en la acción política, en mi concepto”.

El conductor debe ser maestro.

Por eso conducir, en política, es difícil, porque a la vez de ser conductor hay que ser maestro; hay que **enseñarle** a la masa; hay que **educarla**; hay que **enseñar** a los intermediarios de la conducción, porque la conducción no se puede realizar con un hombre y una masa, porque esa masa no está encuadrada, se disocia. La masa debe estar encuadrada por hombres que tengan la misma doctrina del conductor, que hablen en su mismo idioma, que sientan como él. Eso es lo que nosotros queremos desarrollar y la tarea principal de la conducción...

Sin eso no se puede conducir. Es como si yo, general, quisiera ir a la guerra contra un país y le dijera al pueblo argentino: “¡Venga un millón de hombres; vamos a pelear!” ¿Adónde los voy a llevar? Tengo que tomar al millón de hombres, **enseñarles** a pelear, desarrollar su instrucción, su intuición de lucha, su espíritu de lucha, darle la causa por la cual luchamos y, entonces sí, nombrar sus oficiales y suboficiales para que los encuadren. Después me pongo al frente y, entonces... ¡pan comido!

Debe enseñar con el propio ejemplo

Si el conductor debe ser también un maestro, debe **enseñar**; y debe **enseñar** por el mejor camino, que es el del ejemplo.

No delinquiendo él, no formará delincuentes. Porque en la conducción, de tal palo ha de salir tal astilla...

Es indudable que esa **enseñanza** es la más didáctica, pero la más difícil, porque hay que dominar el indio que uno lleva dentro de sí.

Organizar, educar, enseñar, capacitar y conducir

El conductor no es nada si los elementos de la conducción (conductor, cuadros auxiliares y masa) no están preparados y capacitados para ser conducidos. Y no hay conducción que pueda fracasar cuando la masa que es conducida tiene en sí misma el sentido de la conducción. Por eso, conducir es difícil, porque no se trata solamente de conducir. **Se trata, primero, de organizar; segundo, de educar; tercero, de enseñar; cuarto, de capacitar, y quinto, de conducir.** Eso es lo que nosotros debemos comprender.

La conducción política necesita, para triunfar, en este orden de cosas y en primer término, un conductor. Pero un conductor en la política no ha de ser sólo eso; tiene que ser un maestro, porque su acción no es solamente conducir, sino que es, **primeramente, enseñar; luego formar; organizar después, y por último, recién conducir.**

Complejidad de las funciones del conductor

Por esa razón él debe ser también el conductor de pueblos; tiene que ser, además de un hombre o mujer que conduzca, **un hombre o mujer que sepa enseñar, que sepa formar al pueblo, que sepa organizarlo y que sepa, finalmente, conducirlo.**

Por eso creo que los conductores de la política, en la Argentina, han sido muy pocos. ¿Por qué pienso así? Porque hemos llegado hasta esta altura y vemos que el pueblo argentino no está todavía ni formado, ni instruido, ni organizado para posibilitar esa conducción. Nosotros hemos tenido caudillos; no hemos tenido conductores. Si hubiéramos tenido conductores, el pueblo ya estaría educado, formado, organizado, y sería fácil conducirlo. Por eso no lo podemos conducir ahora con un sentido técnico. Somos capaces de hacer una diablura o una acción popular, pero no somos capaces de construir una obra perfecta a través de los años.

Conocer, preparar y organizar la masa

Señores: Sobre la **preparación** debo decir que éste es un factor de la conducción muy importante, es decir, que no puedo comenzar a conducir un instrumento que se le entrega a uno y uno lo desconoce, como pasa con todas las cosas de la vida.

La masa es para nosotros el instrumento de acción dentro de la política.

Para conducirla tenemos que empezar por conocerla; conocerla, prepararla y organizarla.

Por eso son tres factores que corren paralelamente y conjuntamente en la acción política.

El **conocimiento** –diríamos así– de este instrumento presupone, en primer lugar, que el conductor que va a conducir la masa sepa perfectamente bien cuáles son los factores que influyen en ella, cómo esa masa reacciona, cuál es el medio habitual de esa masa, dónde incide la acción de esa masa en conjunto o para cada una de sus partes.

Quizá la primera regla de la filosofía de la acción aconseje ver, base para conocer; conocer, base para apreciar; apreciar, base para resolver, y resolver, base para realizar. (Perón, 18 de agosto de 1973 en el Teatro Cervantes)

1.1.- SE TRATA, PRIMERO, DE ORGANIZAR.

Nota: Perón propone en Conducción Política sustituir la desunión que provoca la opinión personal aislada del caudillismo y el sectarismo por la “unión” detrás de una “doctrina”, una causa, un ideal que exprese los anhelos y necesidades del CONJUNTO del Pueblo.

Expresamos antes y repetimos ahora, por su importancia, que sintéticamente nuestra “doctrina”, nuestra “causa”, nuestro “ideal”, nuestro “proyecto político” tiene como **FINALIDAD SUPREMA** *alcanzar la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad.*

Trabajar para “la felicidad de CADA UNO de los integrantes del Pueblo y para la grandeza de la TODA la Nación”.

Por otro lado, Perón considera al conjunto del País, a la Argentina, como una “**organización**” y, en su concepto, toda **organización** tiene dos elementos esenciales: la **organización espiritual** y la **organización material**.

Para él la doctrina constituye la **organización espiritual**, la “unidad” en las ideas y objetivos, el alma colectiva de una **organización** que es lo más importante. La **organización** material es lo que se ve, los lugares, las estructuras, los “puestos”, las funciones, etc.

Yendo además a los principios de toda **organización** vemos que la “objetividad” o finalidad suprema de toda **organización** es lo que la constituye como tal. Esa finalidad “suprema” de Argentina como organización política, ese objetivo, esa meta a alcanzar, es lo que pretende llenar o constituir la doctrina. Esa “unidad en la finalidad” es lo que busca o necesita toda **organización**. Qué distinta sería la realidad política argentina si todas y todos las y los peronistas tuvieran como FINALIDAD SUPREMA la felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación y tuvieran conciencia clara de su significado...

Por eso Perón dirá a continuación que “**organizar es adoctrinar**”. Por eso lo primero que debemos hacer es transmitir e “inculcar” la doctrina peronista (justicialismo) o proyecto político, sin lo cual, para Perón, es imposible conducir.

Está mejor explicado en el texto que sigue, extraído de “**Apuntes de Organización Peronista**”.

La organización en el peronismo.

La concepción peronista de la organización es fundamentalmente humanista. “El punto de partida de toda organización consiste en **organizar a los hombres espiritualmente**, que todos los hombres comiencen a pensar y a

sentir de una manera similar para asegurar una **unidad de concepción**, que es el origen de la **unidad de acción**. Juntar hombres y realizar organizaciones no resuelve nada si cada uno de esos hombres no **siente lo que hay que hacer y no sabe lo que hay que hacer**". (Perón, Clausura de la Conferencia de Gobernadores, 17 de junio de 1950).

El concepto peronista de la organización es pues, humanista y espiritualista, basándose en la unidad que concede la Doctrina Nacional, que se particulariza por sustentar una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular y profundamente humanista y cristiana.

La organización peronista, entonces, **vuelve por los fueros de la personalidad humana, considerándola dentro de la organización el factor de mayor importancia y advirtiendo en el espíritu de la organización el factor dinámico fundamentalmente capaz de desarrollar todas las posibilidades de las estructuras**.

"Lo más importante en la organización argentina, es la organización del espíritu de los hombres". (Perón, 31 de enero de 1952).

La organización peronista considera, además, que **toda estructura debe tener una función social**. "Si queremos hacer algo que asegure la continuidad del esfuerzo que realizamos, tenemos que llegar al organismo (a la organización) que tenga **un alma colectiva**, que tenga **su objetivo**, que tenga **su bandera** y que tenga **su organización**". (Perón ante Legisladores Nacionales y Dirigentes Políticos del Partido Peronista, 18 de junio de 1952)

"Cada dirigente peronista debe saber que, para nosotros, **organizar es adoctrinar**. No interesa tanto que los peronistas estén encuadrados en las **organizaciones**, como que en cada uno de ellos se haya inculcado nuestra doctrina y se haya desarrollado una mística. **Frente a las doctrinas existentes, hay que oponer la doctrina peronista**, porque a una doctrina solo se la puede vencer con otra doctrina mejor. (Juan Domingo Perón, revista Las Bases, N° 2, del 2 de diciembre de 1971).

Unidad de concepción y de acción

Todas las dificultades están precisamente en esa falta de doctrina común de los argentinos, como consecuencia de que se ha tomado la conducción de la Nación basándose en las apetencias y en los sentidos de los hombres y no en los ideales de la nacionalidad y en las altas formas patrióticas de conducción y de realización por el Estado y para la Nación misma. *Ese enfoque hay que cambiarlo*. No debemos hacer lo que nos conviene a nosotros sino lo que conviene a todos, lo que conviene al Estado, no a cada uno indistinto e incívicamente. *Por eso cuando hablo de la moderna conducción, hablo de la necesidad primaria de **organizarse** para actuar con unidad de concepción que*

nace de la doctrina y de la común unidad de acción, que nace de la unidad de concepción. Sin esto, todas son dificultades para la conducción.

Lo importante es la organización espiritual

Organizar no se trata de colocar en casilleros los hombres; **se trata de darles un sentido y un sentimiento similar**. De nada sirve la **organización** material sin lo espiritual. Si una masa está **organizada** espiritualmente no tiene gran importancia en la **organización** material. Yo pongo como ejemplo las primeras elecciones. ¿Estábamos organizados? ¡Qué íbamos a estarlo! No sabíamos quién era quién dentro de nuestro movimiento. Sin embargo, fuimos a las elecciones y todos estuvieron en el lugar donde los llamamos. Es decir, en la elección privó el sentido espiritual de la **organización**, porque es un hecho cuantitativo. Votaron todos los que pensaron como nosotros, estuvieran o no organizados. Claro que la acción política no es sólo cuantitativa, sino también cualitativa, porque nosotros no hacemos un fin de la política sino un medio.

Principios de la organización.

Por eso digo que si la **organización** se necesita para todas las luchas, también se necesita para la lucha política. Se facilita la lucha política cuando esa **organización** corresponde bien al objeto. Vale decir, que al **organizar** la masa es necesario proceder cumpliendo los principios de toda **organización**.

La simplicidad.

Primero, que sea una **organización** simple; que no sea complicada; porque, si no, no se puede manejar. Por eso la primera regla de la **organización** es la simplicidad.

La objetividad (o finalidad).

Que sea objetiva, vale decir, que esté **organizada** con una finalidad específica y que sirva para cada especialidad, porque a menudo la gente quiere **organizar** una cosa que sirva para dos: como el sofá-cama, donde uno se sienta mal y duerme peor. Hay que **organizar** cada cosa para su finalidad, vale decir, que la segunda regla de la **organización** es la objetividad.

La estabilidad orgánica.

La tercera es la estabilidad orgánica; es decir que se organice definitivamente y no se cambie todos los días, porque, si no, se conduce a la **desorganización**. Por eso es necesario un grado de estabilidad; pero si esa estabilidad es demasiado prolongada se anticúa. Pierde el cuarto factor.

La perfectibilidad.

El cuarto es la perfectibilidad, y los que se anquilosan en un sistema y se exceden en la estabilidad, pierden perfectibilidad. La perfectibilidad es la evolución. Es decir, que no se puede estar cambiando todos los días de **organización**, pero tampoco se puede permanecer siempre con la misma

organización. Hay que hacerla evolucionar de acuerdo con el tiempo y la situación.

Necesidad de que los principios sean respetados.

Esos elementos de la conducción, tanto el conductor como los intermediarios de la conducción; vale decir, los cuadros y el encuadramiento orgánico de la masa deben estar perfectamente definidos en su **organización**, respondiendo a estos cuatro grandes principios orgánicos. Dentro de la **organización** política, eso es suficiente.

Consecuencias de los errores de organización.

Por eso ustedes habrán observado que los defectos **orgánicos (organizativos)** y los errores cometidos en la **organización** producen una perturbación y alteración permanente en los partidos políticos. Los comunistas expulsan todos los días a veinte o treinta de su **organización**, cambian las células de fábrica por las de barrio, cambian los dirigentes gremiales por los políticos. ¡De los radicales, no hablemos: lo arreglan todo a sillazos en el Comité Nacional! Los defectos **orgánicos (organizativos)** los ponen a unos frente a otros. Todos esos son errores **orgánicos (organizativos)** y cambian de dirigentes como de camisa. Eso los lleva al caos **orgánico (organizativos)**.

Eficiencia de la organización peronista.

Nosotros, mal o bien, durante estos cuatro años hemos mantenido un grado de estabilidad, y dentro de ella un cierto grado de perfectibilidad. Hemos cambiado los sistemas; pero despacito, de a poco. Es cierto que también, a veces, nos peleamos; pero la sangre no llega al río. Son discusiones pequeñas, “camandulerías” de algunos “caudillitos” que todavía quedan. Eso obedece más que a defectos de nuestra **organización** a defectos de los hombres. ¡Todos los problemas tienen solución; pero no todos los hombres y mujeres tienen solución! Alguna vez llega alguien con un problema y me lo entrega. Yo suelo decirle: “Muy bien: el problema yo lo resuelvo; pero usted ¿qué quiere? Porque quién sabe si a usted lo puedo resolver”.

Organización perfecta, a pesar de los defectos humanos.

En la **organización** política tendremos siempre esos defectos, porque son los defectos de los hombres. Pretender que los hombres sean perfectos dentro de los elementos de la conducción sería pretender lo imposible. ¡Lo que nosotros tenemos que tratar es que la **organización** sea perfecta, a pesar de los defectos de los hombres! Cuando construimos una pared no nos fijamos de qué están hechos los ladrillos, y solamente vemos si la pared nos cubre y el techo nos abriga. No pensamos que en los ladrillos se utilizan materiales como el barro y el estiércol.

1.2.- SE TRATA, SEGUNDO, DE EDUCAR.

Nota:

DEFINICIÓN: **Educar**

Desarrollar las facultades intelectuales, morales y afectivas de una persona de acuerdo con la cultura y las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenece.

La segunda tarea que nos propone Perón para poder conducir, para que otros seres humanos nos “acompañen voluntariamente” a la realización de un proyecto político compartido es tratar de “educar”.

Y como vemos en la definición, **educar** significa “desarrollo de facultades”. Quiere decir esto que Perón nos propone como “tarea política”, además de “inculcar” la doctrina para alimento de la “**organización espiritual**”, para la unidad en las ideas, no propone también desarrollar en nosotros, en los militantes, en los dirigentes y en el conjunto del Pueblo las facultades **intelectuales**, morales y afectivas.

Por eso nos dice

--que el conductor debe ser “**maestro**”,

--que el peronismo inició la conducción científica,

--por eso nombra a la palabra **intelectual** 51 veces y a la palabra “moral” 78 veces indicando también su valoración e importancia. Para él lo “moral” es imprescindible.

Por eso quizá también, cuando habla de la preparación de la masa nos indica: “la preparación es de dos órdenes:

---**una preparación moral** para que sienta el deseo y la necesidad de ser conducida;

---**y otra intelectual** para que sepa ser conducida y ponga de su parte lo que necesite para que la conducción sea más perfecta.”

Por eso quizá la bolilla sexta expresa y desarrolla:

“El conductor: parte vital del arte; sus condiciones morales, **intelectuales** y partidarias”.

Se cae de maduro que si el conductor debe tener condiciones morales e **intelectuales** para ser tal, debemos “cultivar” y “educar” esas capacidades humanas.

No pretendo exponer aquí todas esas justificaciones, sino algunas para llamarle la atención de que Perón nos lo propone como TAREA MILITANTE para poder conducir, además de inculcar la doctrina.

1.2.1.- EDUCAR.

a.- Educación y organización del pueblo.

Pero primero hay que **enseñarle** a pararse; después a caminar; después a correr despacio, y después correrá ligero.

Todo esto está en la **educación**, en la **organización** del pueblo.

Es decir, convertir esa masa inorgánica en masas orgánicas y **organizadas**: convertir la masa en pueblo consciente de sus derechos y de sus deberes.

Y que los defienda: **que los defienda inteligentemente y sin violencia**.

No hay necesidad de violencia de ninguna naturaleza.

La persuasión vale mucho más que la violencia en el trabajo del pueblo; y **la conducción tiene esa finalidad: llevar a todo el pueblo la persuasión**.

Cuando llegue la persuasión, la violencia será una fuerza insignificante al lado de la que la persuasión representa.

Esa persuasión ha de llegar a todos los límites a que debe llegar dentro del pueblo.

En otras palabras, como decían antes, hay que **educar** al soberano, pero hay que **educarlo** de verdad.

b.- El peronismo inició la conducción científica

Señores: todo esto que nosotros hemos iniciado un poco apresuradamente, aprovechando el tiempo y fijando las primeras ideas, está dando nacimiento a toda una corriente **intelectual** dentro de nuestra conducción.

En otras palabras, nosotros queremos terminar con el panorama de la conducción de amateurs que se ha hecho siempre o de caudillos o caciques que se ha utilizado en la política argentina, para iniciar una corriente de conducción científica, conducción estudiada, racionalizada y capacitada que dé al país una garantía en la dirección.

No es suficiente que le digan a uno: usted es un dirigente.

Él debe capacitarse para dirigir.

Desgraciado del pueblo que nombra como dirigentes a hombres que no saben dirigir.

La responsabilidad del dirigente es total.

La del ciudadano es simplemente la de un ciudadano; los que dirigimos tenemos la responsabilidad por todos los ciudadanos: la responsabilidad de una sola persona por lo menos por quienes nosotros podemos tener una influencia.

c.- Capacitación indirecta de la masa.

Nosotros no trabajamos aquí para la masa en forma directa, sino indirecta, influyendo sobre los hombres destinados a encuadrar esa masa y a conducirla,

dando a esos hombres lo que en nuestro concepto se necesita para conducir, ya sea en **los conocimientos de orden intelectual, como también en las cualidades de orden moral** que hay que poseer y que hay que desarrollar en la masa peronista.

Por esa razón, nuestra tarea de instruir y de **educar** debe cumplirse con hombres de cierta evolución, y por eso se llama Escuela Superior Peronista.

d.- Elevar la cultura cívica y social de la Nación.

Siempre se ha hablado, aquí, de la necesidad de **educar** al soberano, pero nadie se dedicó nunca, seriamente, a hacerlo, quizá por conveniencia política; pero nosotros esta vez también estamos decididos a no decir, sino a hacer, y estamos iniciando esta acción en cada una de las unidades básicas de los partidos femenino y masculino, como así también en todos los sindicatos, donde ya se imparte, en las escuelas sindicales, **la enseñanza política** correspondiente; vale decir, que nuestra función de dirigentes está destinada a ir elevando la cultura cívica y social de la Nación, y esto que nace hoy, con su célula fundamental, la Escuela Superior Peronista, está destinada a preparar los cuadros que, **capacitadamente**, han de impartir después, en toda la República, esa **enseñanza** para la elevación de la cultura cívica y social de la Nación.

e.- El conductor debe ser maestro.

Por eso conducir, en política, es difícil, porque a la vez de ser conductor hay que ser maestro; hay que **enseñarle** a la masa; hay que **educarla**; hay que **enseñar** a los intermediarios de la conducción, porque la conducción no se puede realizar con un hombre y una masa, porque esa masa no está encuadrada, se disocia. La masa debe estar encuadrada por hombres que tengan la misma doctrina del conductor, que hablen en su mismo idioma, que sientan como él. Eso es lo que nosotros queremos desarrollar y la tarea principal de la conducción...

Sin eso no se puede conducir. Es como si yo, general, quisiera ir a la guerra contra un país y le dijera al pueblo argentino: "¡Venga un millón de hombres; vamos a pelear!" ¿Adónde los voy a llevar? Tengo que tomar al millón de hombres, **enseñarles** a pelear, desarrollar su instrucción, su intuición de lucha, su espíritu de lucha, darle la causa por la cual luchamos y, entonces sí, nombrar sus oficiales y suboficiales para que los encuadren. Después me pongo al frente y, entonces... ¡pan comido!

f.- Hacia la cultura cívica, social y general de la masa

Para alcanzar eso (unidad de concepción y de acción), debemos llevar un cierto grado de cultura cívica, social y general a la masa. Con un pueblo de

ignorantes y de analfabetos, este tipo de conducción es sumamente difícil. Por eso, mientras antes se decía: “Hay que **educar** al soberano”, y todo el mundo le daba vino y empanadas, nosotros decimos: “Hay que elevar la cultura del pueblo”, y nos ponemos a trabajar para hacerlo.

g.- Educación de los elementos fundamentales

Indudablemente que realizada la conducción dentro de las esferas de acción a que me he referido, en lo grande y en lo particular, o en lo estratégico y en lo táctico, dentro de formas perfectamente orgánicas, cumpliendo cada uno su función, conscientemente, en la realización de esa conducción, puede llegar a adquirir un alto grado de perfectibilidad.

Para lograr esta perfectibilidad, influye, más que nada, la **educación** de los tres elementos fundamentales de la conducción: **el conductor superior, y los cuadros auxiliares de la conducción y la masa.**

h.- “Educar al soberano”

Claro que ese ideal no se alcanza en dos, ni en cinco, ni en veinte años; son necesarios cincuenta años de trabajo para “**educar** al soberano”, como decían antes. Cuando nosotros decimos que hay que **educar** al ciudadano, nos ponemos a **educarlo**. Antes, de acuerdo con las formas de la conducción política, les convenía más bien que “el soberano” no estuviera muy **educado**, que no tuviese mucha conciencia de sus derechos y de sus prerrogativas.

i.- Doctrina, mentalidad y modalidad peronistas

Hemos tratado de crear una doctrina única, ahora creamos una mentalidad y una modalidad única: una mentalidad peronista que nos impulse a una modalidad peronista.

Cuando hayamos conseguido eso mediante la dispersión y la preparación de nuestra dirección, el movimiento peronista tendrá una forma casi mecánica en su marcha, es decir, marchará solo.

El gran impulso, pues, se lo darán los dirigentes que se destaquen con su inteligencia y su capacidad.

Porque esto es una entidad que marcha sola; que ya puede marchar sola, que no hay que llevarla de la mano o del brazo, porque cuando se la larga se cae.

No; marcha sola. Lo primero que había que hacer era hacerla marchar sola. Ya está marchando sola.

Ya le podemos decir la dirección en que va a marchar en forma completa.

Y después podrá correr...

Nota: Si bien Perón le da importancia a la educación **intelectual**, entiendo que para él es mucho más importante la educación moral e incluso la “espiritual”. Mejor dicho, nos propone la educación “integral”.

Los siguientes párrafos extraídos de su exposición ante la Asamblea Legislativa el 1º de mayo de 1949 nos dan una idea más exacta de lo que Perón entiende por “educación” y por lo tanto el “modelo” de educación que nosotros deberíamos brindar a la masa, como militantes políticos para poder conducir. Educación que por supuesto deberíamos adquirir primero nosotros como “militantes” o dirigentes: predicadores-realizadores en el concepto de Perón.

UNIDAD EN LA EDUCACIÓN DEL PUEBLO ARGENTINO.

El Poder Ejecutivo se ha propuesto dar unidad a la educación del pueblo argentino, formando su conciencia histórica, fijando los objetivos mediatos e inmediatos y exaltando la voluntad ferviente de servir a Dios, a la patria y a la humanidad.

PRINCIPIOS PERONISTAS EN LA EDUCACIÓN.

Nuestra educación debe imponer los siguientes principios:

1º.- Que la conciencia encaje exactamente la justicia.

2º.- Hacer comprender que el fin de la vida no es la riqueza, sino la virtud.

3º.- Que el individualismo es egoísta y destructor. Que el hombre no puede vivir aislado; de consiguiente, debe desarrollar su espíritu social, de cooperación altruista. Que, fijando con precisión los deberes y los derechos sociales, se hará efectivo el “amaos los unos a los otros”.

4º.- Que el conflicto humano es esencialmente un conflicto entre la fe y la incredulidad. Que la recuperación de la fe es el objeto de nuestra cruzada, que se inspira en la verdad y en el bien común.

5º.- Afirmar como fundamento de la democracia la expresión del pueblo en comicios libres.

6º.- La conciencia nacional ha de formarse en concordancia con el lenguaje, con la historia, con las tradiciones argentinas y con el conocimiento objetivo y directo de todo el país por sus habitantes. Así se afirmará el concepto de patria y de soberanía.

7º.- La economía ha de orientarse con un amplio espíritu de justicia distributiva. Enseñando a respetar el capital, como que él es trabajo acumulado, pero enseñando también que él no puede ser nunca factor de opresión y esclavitud nacional o internacional.

8º.- Cuidado y vigilancia de la salud. Educación sanitaria en la que se comprende la educación física.

9º.- Estimular, por todos los medios la educación moral, científica, artística, práctica y vocacional, de acuerdo con las aptitudes de los educandos y las necesidades regionales del país.

FINES DE LA NUEVA ESCUELA ARGENTINA.

Las metas de la Escuela Argentina fueron hasta hace muy poco tiempo: la riqueza, la sabiduría y la jubilación. Hoy las metas de la Escuela son:

1°.- Entronizar a Dios en las conciencias exaltando sobre lo material lo espiritual.

2°.- Suprimir la lucha de clases para alcanzar una sola clase de argentinos: los argentinos bien educados. Educación integral del alma y del cuerpo: educación moral, *intelectual* y física.

3°.- Unir en un solo anhelo, en una sola voluntad, a todos los argentinos. Para que ese sentir nacional se ahonde y tenga profundas raíces en todo el suelo de la República hemos extendido el ámbito del aula a los cuatro confines de la Patria.

El joven argentino debe conocer todo su país no por referencias, sino por sus propias comprobaciones.

4°.- Cada argentino debe ser un valor perfeccionado de alta capacidad técnica y gran impulso creador. Cada argentino debe considerarse indispensable para la vida del país. El milagro de nuestra grandeza no será efectivo hasta que el último y más humilde no sienta el honor de serlo y no se sienta entonces indispensable para el porvenir de la Patria.

5°.- Cada ciudadano debe aspirar a ser dueño de un pedazo de suelo y de un pedazo del cielo de su Patria.

Dueño en lo material de un pedazo de suelo para fecundarlo con su esfuerzo y embellecerlo con su inteligencia; en lo espiritual, de un pedazo de cielo en el que quepan sus ansias de perfección moral.

6°.- Difundir la doctrina de independencia económica y política para afianzar la paz nacional e internacional por el reinado de la justicia.

Mensaje a la Asamblea Legislativa, 1 de Mayo 1949

1.2.2.- Desarrollar las facultades *intelectuales*.

a.- Capacitación intelectual y escuela activa.

Es indudable, señores, que esta Escuela no puede ser una escuela teórica. No puede ser una tribuna de exposición pasiva de nuestras ideas, que ya las conocemos.

Es necesario que en esta Escuela se cumplan dos funciones:

--que se haga un sector de la erudición, para capacitar *intelectualmente* en el conocimiento de nuestra Doctrina y de nuestra manera de pensar;

--pero también es necesario que haya otro sector de escuela activa, para formar hombres y mujeres capacitados para sus funciones; vale decir, que esta erudición será la base que le daremos al criterio de cada uno de los peronistas,

para que con ese criterio evolucionado, informado e ilustrado, pueda tomar buenas medidas y realizarlas bien en todas las ocasiones.

Si nosotros conseguimos formar conductores mediante la enseñanza racionalizada de nuestra doctrina, de nuestra teoría y de nuestras formas de ejecución, habremos cumplido bien con nuestra misión.

Pero si formamos solamente hombres y mujeres capaces de decir, no habremos cumplido sino la mitad. Tenemos que formar hombres y mujeres capaces de decir y hombres y mujeres capaces de hacer, y en este caso se trata de formar, en lo posible, el mayor número de hombres y mujeres capaces de hacer, porque en este país, hasta ahora, no hemos formado más que hombres y mujeres capaces de decir.

b.- Conducción y doctrina, las teorías y formas de ejecución.

La tercera bolilla es ***“la conducción y la doctrina, la teoría y la forma de ejecución”***, es decir, los elementos de la conducción en el aspecto espiritual, ***intelectual*** y material de la acción misma. O sea, ***la doctrina, la teoría y las formas de ejecución***. Dentro de esta bolilla tenemos la ***unidad de concepción y de acción*** en la conducción.

c.- Preparar a la masa.

Lo primero que hay que hacer es ***despertar en la masa el sentido de la conducción***. Los hombres y las mujeres se conducen mejor cuando quieren y están preparados para ser conducidos. Es muy difícil conducir una masa que no está preparada; y esa preparación es de dos órdenes:

---una ***preparación moral*** para que sienta el deseo y la necesidad de ser conducida;

---y otra ***intelectual*** para que sepa ser conducida y ponga de su parte lo que necesite para que la conducción sea más perfecta. ***El último hombre o mujer que es conducido en esa masa tiene también una acción en la conducción. Él no es solamente conducido; también se conduce a sí mismo. Él también es un conductor, ¡un conductor de sí mismo!***

d.- Masas cultas o ignorantes. Una masa de conductores.

Si conseguimos una ***masa de conductores***, imagínense qué fácil será la conducción. Estos elementos de la conducción son la base de toda la conducción. Es imposible conducir cuando no existe en estos elementos ***el sentido de la conducción***.

e.- Peligros de la masa ignorante.

Algunos creen que al formar una masa para conducirla, cuando más ignorantes, mejor. Es teoría también de algunos conductores políticos. Cuanto

más ignorantes, mejor –piensan–, porque ellos la conducen según sus apetitos.

Los apetitos propios de una masa de ignorantes son malos consejeros para la conducción, porque los apetitos están en contra de la función básica de la conducción: que sea una masa disciplinada, inteligente, obediente y con iniciativa propia.

Si se consigue eso, esa es la masa ideal para conducir, es la masa fácil, la que se conduce sola, porque hay momentos que pierde la acción del conductor, que “se va de la mano del conductor”, y en esos momentos debe conducirse sola.

f.- La masa inorgánica, causa de cataclismos políticos.

Ese es, en política, un fenómeno que sucede todos los días. Cuando una masa no tiene sentido de la conducción y uno la deja de la mano, no es capaz de seguir sola, y se producen los grandes cataclismos políticos. Así fue la revolución del 6 de septiembre.

Perdieron el conductor y la masa misma se alzó contra su propio conductor y lo echó abajo. Era una masa inorgánica, que no estaba preparada para ser conducida. Eso trae graves trastornos.

g.- Pueblos con una causa permanente.

Muchos dicen: “*El pueblo está hoy con uno y mañana con otro*”. *¡Hay que preparar al pueblo para que esté con una causa permanente! ¡Si no tiene una causa, hay que crearla!*

h.- El conductor perfecto.

Por lo tanto, la conducción debe estar en manos de hombres o mujeres de un perfecto equilibrio. *Napoleón lo definía como un perfecto cuadrado: los valores morales son la base; los intelectuales, la altura.* Es necesario que un conductor tenga tanto de unos como de otros. Si logra ese equilibrio, es el hombre o la mujer de la conducción; pero cuando se le van los valores morales sobre los valores ***intelectuales***, lo llevan a realizar cosas inconsultas, y cuando estos últimos lo sacan de las virtudes, ya no deja “macana” por hacer.

i.- La doctrina, remedio del sectarismo.

Dar esa unidad de doctrina es la base para formar las nuevas agrupaciones; vale decir, para formar agrupaciones conscientes e inteligentes dentro de una orientación unitaria. Eso es lo que la doctrina persigue; vale decir, encaminar los valores morales de los hombres, de las mujeres y su acción ***intelectual*** y material en una dirección única. ¿Cómo realiza su marcha? Está librado a cada uno. ¿Cuándo la realiza? También el momento lo elige cada uno. Pero la

orientación la fija la doctrina. Es la orientación y es el sentido y el sentimiento de esa masa lo que la doctrina quiere fijar y quiere establecer. En base a ese adoctrinamiento, recién puede pensarse en la conducción.

j.- Toda conducción en el aspecto intelectual se reduce a “saber realizar el éxito”.

En otras palabras: toda la conducción, en este aspecto, en el ***intelectual***, se reduce a volver inicialmente a mis primeras palabras de esta clase, a cumplir el consejo napoleónico: saber realizar el éxito.

Ustedes ven que cuanto yo he expuesto se reduce a esas pocas palabras: la conducción es saber realizar el éxito.

Para saber realizar el éxito hay que concebirlo, hay que prepararlo, hay que organizarlo, hay que ejecutarlo y hay que explotarlo.

Y todo cuanto yo les pudiera decir de la conducción es exclusivamente eso.

Si alguno es capaz de realizar el éxito, aunque no sea conductor, yo me quedo con él.

Nota: Podríamos incluir muchos más textos de Conducción Política que justifiquen la importancia que Perón atribuye al ***desarrollo de las facultades intelectuales***, pero considero que las expuestas son suficientes.

1.2.3.- Desarrollar las facultades morales.

Nota: Como Perón le atribuye tanta importancia a “lo moral” me parece oportuno incluir este trabajo de Lorenzo Pérez Belmonte para contribuir a la mejor comprensión del tema. Trabajo que usted podrá ver completo en [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaEducacionYFormacionDeLaConcienciaMoralDeLosJoven-6429494%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaEducacionYFormacionDeLaConcienciaMoralDeLosJoven-6429494%20(1).pdf)

A.- Lo que nos educa

La educación es la experiencia socializante esencialmente humanizadora. No se puede entender a la persona si la desligamos de los lazos sociales desde su nacimiento. La “neotenia” explica la imprescindible necesidad que tenemos de nuestros progenitores para subsistir. **Educar es baño de cuidados, amor y solitud para que la vida llegue a su plenitud.** De ahí que podamos definir la educación como prolongación de la paternidad-maternidad.

¿Qué es lo que realmente educa? Nuestros primeros pasos en el hogar permiten que surja la persona desde un marco referencial normativo. Es el primer proceso de “personalización” (personar= Resonar), donde se nos reconoce por nuestro nombre, como personas únicas, con lazos afectivos profundos. Le sucede la etapa socializadora por medio de la escolarización, la introducción en un mundo más amplio y complejo de relaciones sociales. En esta etapa heterónoma aprendemos a aceptar normas, organizaciones y formas de convivencia. Con estas normas vienen implícitos unos derechos y unos deberes y valores: “Respeto a los demás, para que los demás me respeten a mí”. Cumplimos unas normas, para que nos podamos **organizar** y vivir con mayor armonía y paz. En definitiva, esta primera experiencia de convivencia con un grupo amplio, nos socializa y nos permite descubrir la relación entre derechos y deberes. Por eso podemos decir que la educación es una experiencia ética, porque nos introduce en un mundo regulado por unas costumbres, por un estilo de vida, por unas normas. La vida se juega en el campo de las relaciones de todo tipo, que convergen en el ámbito de los objetivos educativos y de aprendizaje. Al final, podremos decir que la educación nos forja, nos configura y nos aporta lazos culturales, sociales, afectivos, cooperativos, potenciadores.

Siendo conscientes de la importancia y de la confusión lógica que existe entre los conceptos de Ética y Moral, revisamos estas notas, con intención clarificadora, dada la reiteración con la que aludimos a ambos términos.

B.- Dos conceptos complementarios

Es importante delimitar los campos a los que se extiende cada uno de estos dos conceptos, para saber la dimensión y competencias de cada uno. Incluso ajustar nuestras afirmaciones, según a quién y cómo afecta la formación y la experiencia vital de ambos.

	ÉTICA	MORAL
Fundamentos	Motivación: ¿Qué vida quiero vivir? Principio universal: Humanidad. Lo básico y normal para todos. Teleológico: Objetivo universal.	Sentimiento: ¿Cómo debo actuar? Libertad personal y gratuidad. Deontológico (valor de la persona). Concreta la ética del grupo.
Origen	Justicia: Buscar lo bueno y justo. Vida buena, vida digna. Ser buen ciudadano. Regir la convivencia.	Busca lo que es bueno en sí mismo. Tiene una orientación social. El imperativo de la responsabilidad. Aparecen las “virtudes del alma”.
Dimensión	Heterónoma: Justicia objetiva. Situarme en el lugar de los demás. Imperativo categórico.	Autónoma: Subjetiva. Basada en valores y principios. El árbitro es la propia conciencia.
Ámbitos	El orden natural, cósmico y humano. Esfera de la vida pública. Social.	Privado: Esfera personal.
Función	Dar consistencia a la vida humana. Jerarquizar las dimensiones del hombre por la inteligencia y la voluntad. Regular la vida social.	Responder a la llamada de la conciencia y sistema de creencias. Busca lo más noble y mejor, según sus convicciones.

La palabra ética procede del griego “ethos”, que significa morada, lugar donde vivimos, carácter, modo de ser, que después pasó al latín con la raíz: “Mos-moris”, con el matiz de “costumbre” (en referencia a la morada o hábitos y estilos de vida). En castellano usamos con frecuencia

indistintamente ética y moral. Pero, ¿cuál es la diferencia entre estos dos términos? Vamos a complementar los rasgos del cuadro-síntesis precedente.

Ética:

Podríamos decir que es la “moral común” básica, para todos, aceptando las distintas formas religiosas de moralidad pública o privada. Comprendería las mínimas reglas básicas para que coexistan proyectos plurales de vida. Adela Cortina la calificó como ética “Mínima” o de mínimos: Se trata de un proyecto de conveniencia, que incluya unos mínimos normativos comunes que hagan posible la expresión de los máximos morales de cada tradición, grupo o persona. Es una forma de articular y armonizar la pluralidad de principios morales. Esta ética básica permite elaborar las Constituciones nacionales y leyes de los países. A la ética se la sitúa en un nivel reflexivo sobre lo que es común o lo diferente de nuestros proyectos morales. Aquí prevalecen nuestros argumentos y criterios lógicos, mientras que en la Moral priman los principios más vitales y existenciales. La Ética tiene una perspectiva filosófica, pues se ocupa de los principios, normas y valores que hacen digna la vida humana, en general. La Ética nos evita caer en dogmatismos y en la falta de crítica, sin eliminar ni desplazar las orientaciones morales y las creencias de cada uno. Esta óptica filosófica es una garantía para la racionalidad de las normas, principios y obligaciones con las que nos guiamos en la vida.

En definitiva, podríamos afirmar que la Ética es una filosofía moral universal, que nos ayuda a dar coherencia a nuestra personalidad, con nuestra reflexión, con respecto al mundo que nos rodea. La Ética nos acerca a la Psicología, para ayudarnos a ser personas sociales, nos enseña a convivir en un mundo inhóspito. Es necesaria una Ética común para entender el pensamiento de Vygotski, cuando habla de la construcción social de la mente: “Somos lo que los demás nos han ayudado a ser”. Todos nos necesitamos, somos para los demás y todos construimos una familia humana, que debe caminar en paz y solidaridad. Nunca podríamos imaginarnos solos en el mundo. La Ética es un despertador del sentido de aventura que la vida tiene para cada uno, al lado de los demás seres humanos. La Ética tiene también el sentido trascendente al analizar las obligaciones que nos ligan a los demás y al carácter “religado” de la vida humana, entretejida de lazos y bienes comunes con toda la humanidad. Concluyamos con la necesidad de la ética para construir una vida ecológica, sostenible, humanizadora, de la que todos somos protagonistas y responsables.

Moral:

El pensador francés E. Durkheim reflexionó sobre la ciencia de lo social en su obra “La división del trabajo social”, afirmando:

“Puede decirse que es moral todo lo que constituye fuente de solidaridad, todo lo que fuerza al hombre a contar con el otro, a regular sus movimientos

con arreglo a algo más que los impulsos de su egoísmo. La moralidad es tanto más fuerte cuanto más numerosos son sus lazos y más fuertes. El hombre no es un ser moral sino por vivir en sociedad, puesto que la moralidad consiste en ser solidario a un grupo y varía como esta solidaridad. Placed que se desvanezca toda vida social y la vida moral se desvanecerá al mismo tiempo". El hombre es un ser moral por el mero hecho de ser libre, de no dejarse aprisionar por ningún tipo de código natural o histórico. Kant dijo que Rousseau era el "Newton del mundo de la moral". Evidentemente, se refería a que con sus ideas sobre la libertad del hombre, Rousseau era a la ética moderna lo que Newton a la nueva física. Para Kant los dos pilares de la moral moderna son el desinterés y la universalidad: La acción verdaderamente moral, la acción realmente humana será, en primer lugar y ante todo, la acción desinteresada, es decir, la que da fe de eso que es propio del hombre: la libertad. "En la buena voluntad veía el nuevo principio de la moralidad auténtica, expresión de libertad, de acción desinteresada y de preocupación por el interés general: Estas son las tres grandes palabras de la moral moderna" (Ferry, 155).

La problemática moral aparece en el ser humano al plantearse valores que son superiores a la vida. Así lo interpreta el filósofo francés, Luc Ferry, que matiza su sentido con esta contundente afirmación: "*La moral surge cuando los principios nos parecen tan elevados, tan "sagrados", que empezamos a considerar que valdría la pena arriesgar o incluso sacrificar nuestra vida para defenderlos*" (Ferry, p. 287). Hay valores que arraigan en las personas de una forma vital, trascendentes, por los cuales se cree que merece arriesgar la propia vida, como vemos en los idealistas políticos, militares, misioneros y voluntarios comprometidos por la justicia o la paz.

La Moral define los principios, normas y valores de cada persona, grupo o generación que llevan a una vida buena y justa. Se desarrolla en la vida cotidiana, en las actividades que constituyen nuestro modo de ser. Reservamos el término Moral para responder a la pregunta "¿qué debemos hacer?", mientras que la Ética responde al porqué debemos hacer lo que hacemos. "*La vida moral no pudo entenderse únicamente como un sistema de normas, principio y prácticas, sino como un sistema de acciones significativas*".

Sabemos que toda tradición religiosa comporta una doctrina moral, es decir, una forma de conducta que se rige por el sistema de creencias. Podríamos decir que el orden moral tiene relación directa con la fe que profesamos. Estos códigos morales religiosos constituyen el "estilo ético" —en otras culturas se le llama "ethos"— o talante moral específico. Estas expresiones de moralidad las encontramos en todas las religiones: "Clásicamente, por ejemplo, se reconoce que el ethos del Judaísmo es la sumisión incondicional al derecho divino, manifestado en la palabra sagrada recitada y en el decurso de la vida; el del Budismo sería la "recta acción" en el sentido de una acción

inocua y compasiva; el del Cristianismo sería la vida desplegada desde el amor a Dios y a su comunicación entre las criaturas. Parece que la atención y la obediencia a la divinidad y el respeto al semejante podrían considerarse un patrimonio ético —moral— común a las diversas tradiciones religiosas de la humanidad”. (Sánchez, J.L. (427).

a.- La aplicación de los principios: Una fuerza superior.

En este sentido, la planificación, en fin, señores, y todas esas innumerables operaciones que la inteligencia humana ha planeado a lo largo de los siglos, de todos los tiempos de la historia, no son suficientes. Es una cosa que se adquiere, que se posee. *Es un fenómeno de aquellos que la inteligencia, es indudable, no puede ni podrá jamás explicar. Es una fuerza superior. Es muchas veces la suerte, el destino, la casualidad, pero ellas suelen estar también guiadas por una fuerza superior, donde*

--la moral,

--la razón y

--la verdad

podrían ser tres nombres magníficos para representar esas fuerzas que no podríamos denominar de otra manera.

b.- Capacitación indirecta de la masa.

*Nosotros no trabajamos aquí para la masa en forma directa, sino indirecta, influyendo sobre los hombres y las mujeres destinados a encuadrar esa masa y a conducirla, dando a esos hombres y mujeres lo que en nuestro concepto se necesita para conducir, ya sea en los conocimientos de orden intelectual, como también en **las cualidades de orden moral** que hay que poseer y que hay que desarrollar en la masa peronista.*

Por esa razón, nuestra tarea de instruir y de educar debe cumplirse con hombres y mujeres de cierta evolución, y por eso se llama Escuela Superior Peronista.

c.- Preparar a la masa.

Lo primero que hay que hacer es *despertar en la masa el sentido de la conducción*. Los hombres y las mujeres se conducen mejor cuando quieren y están preparados para ser conducidos. Es muy difícil conducir una masa que no está preparada; y esa preparación es de dos órdenes:

---una preparación moral para que sienta el deseo y la necesidad de ser conducida;

---y otra intelectual para que sepa ser conducida y ponga de su parte lo que necesite para que la conducción sea más perfecta. *El último hombre o mujer que es conducido en esa masa tiene también una acción en la conducción. Él*

no es solamente conducido; también se conduce a sí mismo. Él también es un conductor, ¡un conductor de sí mismo!

d.- El conductor perfecto.

Por lo tanto, la conducción debe estar en manos de hombres o mujeres de un perfecto equilibrio. *Napoleón lo definía como un perfecto cuadrado: los valores morales son la base; los intelectuales, la altura.* Es necesario que un conductor tenga tanto de unos como de otros. Si logra ese equilibrio, es el hombre o la mujer de la conducción; pero cuando se le van los valores morales sobre los valores intelectuales, lo llevan a realizar cosas inconsultas, y cuando estos últimos lo sacan de las virtudes, ya no deja “macana” por hacer.

e.- La doctrina, remedio del sectarismo.

Dar esa unidad de doctrina es la base para formar las nuevas agrupaciones; vale decir, para formar agrupaciones conscientes e inteligentes dentro de una orientación unitaria. Eso es lo que la doctrina persigue; vale decir, **encaminar los valores morales de los hombres, de las mujeres** y su acción intelectual y material en una dirección única. ¿Cómo realiza su marcha? Está librado a cada uno. ¿Cuándo la realiza? También el momento lo elige cada uno. Pero la orientación la fija la doctrina. Es la orientación y es el sentido y el sentimiento de esa masa lo que la doctrina quiere fijar y quiere establecer. En base a ese adoctrinamiento, recién puede pensarse en la conducción.

f.- Los valores espirituales en la conducción.

Por eso digo que en la conducción no son sólo los valores materiales los que cuentan, y no es sólo la inteligencia del individuo la que actúa. Actúan también sus sentimientos, **sus valores morales, sus virtudes.** *Un hombre o una mujer sin virtudes no debe conducir, y no puede conducir aunque quiera o aunque deba.*

Por esa razón, cuando hablamos de sistemas de captación o de reclutamiento de esa masa objeto de nuestra conducción tenemos que poner esas cosas bien en su lugar. Yo podría hacer un análisis muy minucioso de cada una de estas cosas, pero por el poco tiempo que tenemos me conformaré con sólo dar estas ideas generales.

g.- Sólo el pueblo elige los candidatos.

¡No! A mí me vienen a preguntar --y me lo preguntan todos los días--: “¿Quién es su candidato?” Yo, invariablemente, contesto lo mismo: “El que elija el pueblo. Ese es mi candidato”. Flaco servicio haría si yo me pusiera a digitar quiénes han de ser los hombres y mujeres que deben actuar en cada parte. Empezaría por demostrar que faltaba a la verdad, cuando decía que cada

peronista lleva el bastón de mariscal en su mochila. *Será el pueblo quien lo elija y si tienen **las condiciones morales necesarias** para actuar en la función pública.*

h.- Hombres y mujeres de una misma causa.

Cuando el peronismo se formó no sabíamos quién era quién. No nos conocíamos, no éramos amigos, porque si hubiéramos dicho que en aquellos tiempos éramos amigos, hubiéramos mentido.

Éramos hombres y mujeres de una misma causa, que pensábamos alcanzar los mismos objetivos, pero que veníamos de todas partes y de todas direcciones.

¿Cómo podíamos pensar que ya éramos amigos?

Recién ahora comenzamos a hacernos amigos, cuando nos conocemos y sabemos cuáles son los puntos que calza cada uno.

Las resoluciones, en su iniciación, marcan las horas de los audaces. Me he dado cuenta de que cuando se produce una revolución que a todos los que vienen a ofrecerse, diciendo: “Yo soy bueno para esto”, hay siempre que dejarlos e ir a buscar a los que no vienen a ofrecerse. Generalmente, éstos convienen más.

Todos saben tanto como yo cuántos hombres y mujeres hemos tenido que sacar de los que actuaron en los primeros tiempos, **porque sus valores morales no estaban a la altura** de sus ambiciones o de sus deseos.

i.- La Escuela Superior Peronista.

La Escuela Peronista pudo haber empezado a funcionar en 1946. Esto que hemos hecho ahora lo podíamos hacer entonces, pero ¿quiénes hubieran venido a la Escuela Peronista? ¿Hubiéramos podido seleccionar a los hombres y mujeres que debían obtener por lo menos la iniciación de esta marcha en la preparación para la conducción?

Eso me hizo pensar muchas veces, y nunca me apuré. Algunas veces sentía la necesidad, pero prefería que siguiésemos desarrollándonos más o menos como íbamos. Ahora que nos conocemos, ahora que entre nosotros mismos **nos seleccionamos de acuerdo con nuestros valores morales**, ahora un hombre o una mujer sin condiciones morales que viniese a esta escuela, él/ella solo se iría; no se encontraría cómodo. Y en el futuro, con los cuadros auxiliares de la conducción haremos lo mismo. *El hombre o la mujer que no esté a tono con las virtudes que deben tener los que conducen, los que dirigen, no se sentirá cómodo entre nosotros.*

j.- Las fuerzas morales: dirigentes con una profunda moral.

Quizá en ciertos aspectos tiene más importancia el conductor auxiliar que el propio conductor, porque el auxiliar es el que está en contacto directo con la masa, y por buenas que sean las intenciones del que conduce de arriba, él no puede dar su ejemplo personal ni llegar con su palabra todos los días a quienes él debe ir formando en la misma mística y en la misma moral.

Un partido político cuyos dirigentes no estén dotados de una profunda moral, que no estén persuadidos de que ésta es una función de sacrificio y no una ganga, que no esté armado de la suficiente abnegación, que no sea un hombre o mujer humilde y trabajador/a, que no se crea nunca más de lo que es ni menos de lo que debe ser en su función, ese partido está destinado a morir, a corto o a largo plazo, tan pronto trascienda que los hombres o mujeres que lo conducen y dirigen **no tienen condiciones morales suficientes para hacerlo.**

k.- Valores espirituales del conductor.

En cuanto a los valores espirituales del conductor, lo que puede afirmarse en este sentido es que un conductor puede carecer de preparación, pero no puede carecer de valores morales.

Si carece de valores morales, no es un conductor, porque los valores morales, en el conductor, están por sobre los intelectuales, porque en la acción la realización está siempre por sobre la concepción.

Muchas veces una mala concepción realizada sistemáticamente y tenazmente llega a un buen resultado, pero una buena concepción con una mala realización no llega nunca a nada.

Esa es la razón por la cual, en el hombre o mujer de arte y en el conductor, la acción está siempre por sobre la concepción. Puede tener carencias intelectuales, pero lo que **no puede tener son carencias morales, porque sin valores morales no hay conductor.**

Nota: También sobre este tema podríamos agregar muchas más citas de Conducción Política que justifiquen la importancia que Perón atribuía al desarrollo de la facultades morales.

1.2.4.- Desarrollo de las facultades afectivas: el amor y la solidaridad.

EL AMOR:

Nuestra Revolución, que está en marcha, se cohesiona detrás de cosas demasiado sagradas para sucumbir. Nuestros emblemas son: Dios, la Patria y la Justicia Social. A Dios lo seguimos a través de las palabras del Divino Maestro, haciendo que los hombres amen a su prójimo como a sí mismos; que todos los argentinos se unan detrás de ese amor, porque lo único que construye es el amor.

Para tener hombres decididos a defender la Patria es necesario, en primer término, que esos hombres sean fuertes y amantes de esa patria, cuyo amor está generalmente en razón directa de la justicia que esa patria asegura para todos sus hijos.

He sentido la fuerza extraordinaria de nuestro pueblo, porque he conocido la magnífica y serena energía de su dignidad, su profundo sentido de la justicia, sus sentimientos de generosidad y desinterés, su fraternal espíritu de solidaridad, porque sé dónde conserva en su alma la pureza de su amor a la Patria.

Siempre he sentido detrás de mí, empujándome hacia la victoria, el amor, la esperanza, la fe y la fuerza magnífica y opulenta de este pueblo, cuya grandeza y cuya felicidad están en todos mis pensamientos y en mis afanes.

En el orden social, los obreros han estado contra sus patronos, sin ninguna ventaja para el país, porque todo lo que es lucha disocia el acuerdo, la armonía. El amor es lo único que une. (Perón, El Movimiento Peronista)

Décima Verdad:

10ª).- Los dos brazos del Peronismo son la justicia social y la ayuda social. Con ellos damos al pueblo un abrazo de justicia y de amor. (Doctrina Peronista)

El amor entre los hombres habría conseguido, mejores frutos en menos tiempo, y si halló cerradas las puertas del egoísmo, se debió a que no fue tan intensa la educación moral para desvanecer estos defectos, cuanto lo fue la siembra de rencores. (Perón, Comunidad Organizada)

Proyección sociológica de la personalidad de Eva Perón. (Sociología Peronista)

El General Perón, al enfrentar la lucha por la recuperación Nacional en todos los órdenes, lo hizo como hombre, inspirando su acción en las virtudes varoniles. Pero a esa acción del conductor fue necesario complementarla con la presencia de una personalidad femenina, portadora de las más elevadas virtudes, para que la unidad de voluntad y amor hiciese posible el milagro de la Nueva Argentina.

Las obras que se realizan con el corazón son siempre las mejores, y toda la acción de Eva perón, se inspiró justamente en el amor, y se realizó por amor. Es por eso que todas las realizaciones materiales concretadas en la práctica por la voluntad y el esfuerzo de Eva Perón, se encuentran impregnadas de ese amor que eleva las cosas hasta lo sublime.

La Teoría social Peronista recibió de Evita un profundo contenido humano, ya que ella la impregnó de amor. Otro tanto ocurrió con las formas de ejecución, que ya no fueron frías concreciones materiales, sino obras vivas provistas de significación espiritual.

LA SOLIDARIDAD:

a.- La acción solidaria.

Todo esto lleva a otra de las conclusiones indispensables para la conducción: *la acción solidaria*. No hay conducción de masas, por bien organizada que esté en lo material, si no se ha creado por el adoctrinamiento una acción solidaria. Ustedes lo pueden observar todos los días con los pequeños “caudillitos” que todavía actúan dentro del peronismo.

Esos no tienen acción solidaria, no tienen una conciencia justicialista y peronista ni tienen una conciencia social.

Sin esos dos estados de conciencia, la política es una cosa muy difícil.

El justicialismo o peronismo es una gran bolsa en la cual cada uno pone un poco de lo que él conquista y de lo que él tiene, de manera que cuando se ponen cosas dentro de esa bolsa nadie se puede pelear.

Se pelean cuando algún “vivo” quiere meter la mano en la bolsa y sacar algo.

Vale decir, que *la acción solidaria está afirmada en esa conciencia política y en esa conciencia social.*

b.- Golpe de muerte para el individualismo.

Yo he dicho muchas veces que quizá *de todo el bien que yo pueda haber hecho a la colectividad argentina, uno es inigualable: el haber desarrollado en el pueblo argentino una conciencia social.*

Eso ha sido el golpe de muerte para el individualismo negativo en el que hemos vivido durante tantos años.

Todo el mundo era enemigo de todo el mundo, y una economía de miseria había creado en el campo económico una lucha permanente en la que, como dice el tango, todos los días había que salir en busca del “peso” para poder comer.

Esa economía de miseria ha sido el azote más extraordinario contra la solidaridad del pueblo argentino.

En política estaba el que le hacía la zancadilla mejor al otro, para que el otro cayera y él saliera adelante; *ésa era la escuela nefasta y negativa de ganar haciendo mal a los demás, en vez de ganar corriendo más ligero que los demás y siendo más capaz y más moral que los otros.*

Ese es el espíritu maldito del individualismo, carente de sentido social y de sentido político, que no sólo ha hecho de cada hombre y mujer un lobo, sino que ha hecho lanzar a unas naciones contra otras.

c.- Importancia de la solidaridad.

Cuando nosotros decimos que para un peronista no debe haber nada mejor que otro peronista, estamos levantando la bandera de la solidaridad dentro de nuestras fuerzas. Desgraciadamente, no la podemos levantar dentro de nuestros adversarios, pero cuando a ellos les decimos que queremos que en la Argentina todos estén unidos, les estamos levantando una bandera a favor de ellos dentro de nuestro movimiento. En esto la conducción debe hacer hincapié de una manera profunda: no puede haber conducción sin acción solidaria.

d.- Acción solidaria y doctrina.

La acción solidaria es también producto de la doctrina.

Cuando todos los hombres y mujeres piensan de una misma manera y sienten de un mismo modo, la solidaridad viene sola.

Viene esa solidaridad que se consustancia con la vida misma de los hombres y mujeres, esa conciencia colectiva, esa conciencia social por la que nosotros luchamos para que todos metan dentro de la bolsa y nadie se avive de querer sacar de la bolsa, pues lo que está dentro de ella se reparte entre todos.

Cuando un peronista, aun en la acción política pequeña, quiere sacar ventaja para sí, está perjudicándose él mismo.

Es tan ignorante y tan poco profundo, que no se da cuenta de que al proceder así hace un gran mal al movimiento, y que si el movimiento fracasa, él va a ser uno de los fracasados, no un triunfador. ***Para que triunfemos cada uno de nosotros tenemos que empezar por hacer que triunfemos todos en conjunto;*** de allí saldrá el triunfo para cada uno en la medida que cada uno lo merezca, si hay justicia; y si hay injusticia, hay que soportar virilmente los golpes y tratar de llegar más lejos que los demás que no posean esas virtudes.

e.- La justicia entre nosotros: una razón superior, que es la unidad del movimiento.

La justicia entre nosotros es otra cosa.

Cuántas veces ha venido alguien con un problema frente a otro, con un problema contrapuesto, y me ha presentado el problema, le he dicho: “No me interesa este problema; me interesa que estén unidos y marchen unidos dentro del movimiento”.

Alguno me ha dicho: “Pero yo tengo razón”.

Y yo le he contestado: “A mí no me interesa. *Yo tengo una razón superior, que es el partido*”.

Yo no estoy aquí para darle la razón a nadie.

Estoy para darle la razón a la suprema obligación que tengo yo, que es el país, que es nuestro movimiento; que son, después, los hombres y mujeres de nuestro movimiento.

Nadie me ha hecho juez para administrar justicia entre los hombres y mujeres que tienen intereses encontrados.

Que pongan otro juez.

Lo que me interesa es que estén todos unidos en un movimiento único, con una única dirección, con un único objetivo.

Yo en el movimiento no tengo obligación de ser juez ni de administrar justicia entre los hombres y las mujeres.

f.- Espíritu de solidaridad: hay que imponer la solidaridad.

Lo importante es comprender que todo este espíritu de solidaridad, que es superior a la justicia y superior a todos los demás sentimientos que puede tener la masa peronista, hay que imponerlo; hay que ir persuadiendo, si es preciso, de a uno, para que cada uno sepa sacrificar un poco de lo suyo en bien del conjunto, ya que resultará al final en su propio beneficio.

El espíritu de solidaridad en la conducción política es una cosa con la que hay que contar.

Las fuerzas que no estén animadas de esa solidaridad se parecen a una bolsa de gatos, y nadie puede conducir una bolsa de gatos, si alguien la lleva al hombro, le dañará igualmente la espalda.

En esto es muy importante el penetrar profundamente el pensamiento e inculcar en la masa y en cada uno de los hombres y mujeres la necesidad del desarrollo de una conciencia política y social que lleve a esa solidaridad indestructible, hasta que sea cierto lo que nosotros afirmamos en una de las veinte verdades peronistas: *para un peronista no debe haber nada mejor que otro peronista.*

1.3.- SE TRATA, TERCERO, DE ENSEÑAR.

DEFINICIÓN:

Enseñar.

- 1.- Comunicar conocimientos, ideas, experiencias, habilidades o hábitos a una persona que no los tiene.
- 2.- Hacer ver de forma práctica, mediante una explicación o una indicación, cómo funciona, se hace o sucede una cosa.

Perón utiliza la palabra 105 veces en Conducción Política en sus diversas acepciones: **enseñar, enseñanza, enseñado**, etc.

Seguramente esto indica la importancia que le atribuye pero después de “**organizar**” (“inculcar” la doctrina) y después de “**educar**” (las capacidades **intelectuales**, morales y afectivas de los dirigentes, de los militantes y de la masa para convertirla en “Pueblo”).

También puede ser que coloque la palabra “**enseñar**” en este lugar porque para Perón primero está “la doctrina” constituida por principios generales que debemos explicitar a través de las “teorías” que sí debemos **ENSEÑAR** para luego poder realizar doctrina y teoría a través de “las formas de ejecución”.

Expresamos antes y repetimos nuevamente, por su importancia, que sintéticamente nuestra “doctrina”, nuestra “causa”, nuestro “ideal”, nuestro “proyecto político” tiene como **FINALIDAD SUPREMA alcanzar la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad.**

Dicho así, seguramente es difícil comprender el significado y el sentido de estos “principios” generales. Por eso la necesidad de “enseñar” la teoría que permita su comprensión. Por eso en la Escuela Superior Peronista existían las materias Filosofía Peronista, Sociología Peronista, Economía Peronista y Política Peronista de doce capítulos cada una que era necesario **ENSEÑAR** para comprender el verdadero significado de la persona a la que dirigimos nuestra acción política, la justicia social, la independencia económica y la soberanía política. Se trataba y se trata de **comunicar conocimientos, ideas, experiencias** relativos a esos temas.

Cualquiera fuere la razón que Perón le atribuyera al “orden” e importancia de las palabras que estamos analizando no cabe absolutamente ninguna duda que su propuesta de “**enseñar**”, de comunicar conocimientos, ideas, experiencias, habilidades es LA PRIMERA TAREA que debemos hacer para que

cualquier hombre o mujer pueda acceder a cualquier conocimiento ya sea de la doctrina, de las teorías, de las formas de ejecución, de TODO.

Por la sencilla razón de que nadie quiere ni valora y mucho menos se juega (como hay que hacer en la militancia política) por algo que NO CONOCE.

Lo importante y lo que aquí me interesa resaltar es LA TAREA que Perón nos propone como elemento indispensable para la conducción: **ENSEÑAR**.

Es una tarea “esencial” y a mi juicio demasiado olvidada en este momento político de 2018 y desde hace demasiado tiempo en el Movimiento Nacional Peronista. La tarea de los militantes y dirigentes incluye “necesariamente” la tarea de “**enseñar**”: comunicar conocimientos, ideas, experiencias, habilidades o hábitos “peronistas”. Si no lo hacemos, no podemos quejarnos de absolutamente nada. No podemos quejarnos de que la “masa” no tenga ni conciencia social, ni **organización** social, ni personalidad social y que por lo tanto no nos vote... Y cada diez o doce años perdamos el gobierno...

Perón lo dice de mil maneras en Conducción Política. A continuación citaremos sólo algunas:

“Yo podría hablarles años sobre esto, porque ME HE PASADO LA VIDA ESTUDIANDO”...

“Nunca se aprende mejor la conducción como cuando uno se ve obligado a **enseñarla**, porque eso obliga a pensar sobre distintos aspectos que uno nunca ha pensado”.

*“Hay que **enseñarle** a la masa; hay que **educarla**; hay que **enseñar** a los intermediarios de la conducción”.*

“Una doctrina sin teoría resulta incompleta; pero una doctrina y una teoría sin las formas de realizarlas, resultan inútiles; de manera que uno no ha cumplido el ciclo real e integral hasta que no haya conformado e inculcado una doctrina, hasta que no haya **enseñado una teoría** y hasta que no haya establecido las formas de cumplir una y otra”.

“Las doctrinas, básicamente, no son cosas susceptibles sólo de **enseñar**, porque el saber una doctrina no representa gran avance sobre el no saberla. Lo importante de las doctrinas es inculcarlas. Vale decir, que no es suficiente conocer la doctrina: lo fundamental es sentirla, y lo más importante es amarla”.

“Si esta Escuela se conformara con dictar clases de nuestra doctrina, con **enseñarla** en su concepción, no cumpliría en manera alguna con su misión; indudablemente, eso sería cumplir, quizá, pero cumplir a medias. La función de

esta Escuela no es sólo de erudición, no es solamente la de formar eruditos en nuestra doctrina, sino la de formar apóstoles de nuestra doctrina. Por esa razón, yo no digo **enseñar** la doctrina: digo inculcar la doctrina, entre las funciones de la Escuela Superior Peronista. Y además de inculcarla, unificarla”.

“Lo que aquí se puede **enseñar**, en la escuela, **es lo que conforma toda la teoría de la conducción, que es simple**. Lo primero que se necesita es conocer la parte inerte del arte”.

“Siempre se ha hablado, aquí, de la necesidad de **educar** al soberano, pero nadie se dedicó nunca, seriamente, a hacerlo, quizá por conveniencia política; pero nosotros esta vez también estamos decididos a no decir, sino a hacer, y estamos iniciando esta acción en cada una de las unidades básicas de los partidos femenino y masculino, como así también en todos los sindicatos, donde ya se imparte, en las escuelas sindicales, la **enseñanza** política correspondiente; vale decir, que nuestra función de dirigentes está destinada a ir elevando la cultura cívica y social de la Nación, y esto que nace hoy, con su célula fundamental, la Escuela Superior Peronista, está destinada a preparar los cuadros que, capacitadamente, han de impartir después, en toda la República, esa **enseñanza** para la elevación de la cultura cívica y social de la Nación”.

1.4.- SE TRATA, CUARTO, DE CAPACITAR

Nota:

Capacitar designa la acción de proporcionarle a una persona nuevos conocimientos y herramientas para que desarrolle al máximo (por sí mismo) sus habilidades y destrezas en el desempeño de una labor determinada.

El que tiene por sí mismo capacidad para algo, para recibir y crecer él mismo. Como el árbol que al recibir agua crece por sí mismo. Como los seres vivos que al recibir alimentos crecen por sí mismos. Más aún, como el hombre o la mujer que ingiere “voluntariamente” alimentos (=conocimientos) para crecer “desde adentro”.

La palabra "capacitar" está formada con raíces latinas y significa "preparar a alguien para algún trabajo, puesto o actividad". Sus componentes léxicos son: capax, capacis (lo que tiene fuerte tendencia a recoger o contener en su interior, lo espacioso, como por ejemplo un recipiente capaz. Referido a las personas, quien puede recoger o asumir tareas o funciones considerables debido a su predisposición, resistencia o habilidades para ello).

Enseñar: el acto de **enseñar** es aquel en el cual una persona transmite (desde afuera) un conocimiento, un valor, una actitud a otra.

Simple transmisión de conocimientos (desde afuera).

En la actualidad, el término **enseñar** se encuentra muy ligado al acto educativo que se lleva a cabo en la escuela, entre docentes y alumnos. Este acto de **enseñanza** se limita en la mayoría de los casos a la simple transmisión de conocimientos ya que parte de la idea de que hay alguien superior (el docente) en la relación y alguien inferior (el alumno) que debe ser educado, enseñado y moldeado.

La capacitación debe ser libremente aceptada.

La **enseñanza** puede ser impuesta desde afuera.

De las definiciones anteriores se deduce que “capacitar” se refiere a adquirir habilidades, destrezas, conocimientos teóricos, valores para realizar con eficacia “determinadas tareas específicas”. Perón usa el término 98 veces para múltiples y variadas actividades pero siempre en el sentido “específico”, particular: **capacitar para la conducción política**.

Se refiere a adquirir habilidades, destrezas, conocimientos teóricos, valores para realizar con eficacia la conducción política.

Es evidente también que al tratarse de **adquirir habilidades, destrezas, conocimientos teóricos, valores para realizar con eficacia “determinadas tareas específicas”**, Perón utiliza este término (además de adquirir la capacidad de conducir políticamente) para la adquisición de múltiples y variadas “capacidades”. Pero siempre particulares, específicas.

1.4.1.- Las cuatro funciones fundamentales de la Escuela Superior Peronista.

Por eso, la Escuela Superior Peronista, que será una escuela que ha de cumplir cuatro funciones fundamentales, permitirá la realización de ciclos completos, desde la concepción, hasta la realización terminal.

---Para ello, en primer lugar, es función y es misión fundamental de la Escuela el desarrollar y mantener al día la doctrina.

---En segundo término, es su misión inculcarla y unificarla en la masa.

---En tercer lugar, debe formar los cuadros justicialistas.

---Y en cuarto lugar, debe capacitar la conducción. Vale decir, trabajar para la formación de los conductores del Movimiento.

Estas cuatro misiones, difíciles en sí, porque desarrollar y mantener al día la doctrina, como inculcarla y unificarla, como formar los cuadros y como formar los conductores, son funciones de largo alcance, de extremada dificultad y de un trabajo permanente en la vida constante, no sólo del organismo sino de toda la esfera de acción que su enseñanza alcanza.

1.4.2.- Sólo los grandes principios son eternos...

Por esa razón, desarrollar la doctrina será función de la escuela, será función de los profesores y será función de los alumnos, a medida que la capacitación vaya dando a cada uno las armas necesarias para profundizar y analizar los nuevos aspectos de nuestra propia doctrina.

Será también función el mantenerla al día. Las doctrinas no son eternas sino en sus grandes principios, pero es necesario ir adaptándolas a los tiempos, al progreso y a las nuevas necesidades.

Y ello influye en la propia doctrina, porque una verdad que hoy nos parece incontrovertible, quizá dentro de pocos años resulte una cosa totalmente fuera de lugar, fuera de tiempo y fuera de circunstancias.

1.4.3.- Estudiar a cada hombre y a cada mujer.

Nuestra misión es capacitarlos para que sean más útiles. Debe estudiarse aquí a cada hombre y a cada mujer, porque cada uno ha recibido, en diversa dosificación, condiciones que son siempre útiles, activas y constructivas para nuestro Movimiento. Les daremos aquí las armas que más cuadren a sus inclinaciones y a la misión que deberán desarrollar en la vida peronista, y, si lo hacemos bien, ellos nos lo agradecerán y el Movimiento irá progresando paulatinamente, en proporción de la capacidad con que sepamos dotar a nuestros propios hombres y mujeres.

Por eso la función de formar los cuadros de nuestro Movimiento en esta Escuela tiene una importancia extraordinaria, porque en la formación de ellos ya va incluido todo el proceso anterior, de mantener, consolidar y desarrollar

nuestra doctrina, de inculcarla y de mantenerla al día, como ya hemos dicho que son las cuatro primeras funciones de la Escuela.

1.4.4.- Cuarta: capacitar la conducción.

Ahora, finalmente, dentro de la formación de esos cuadros, viene un capítulo que es el más difícil de todos: que es **capacitar la conducción**. En los movimientos de orden colectivo, siempre la función más difícil es la de conducir.

Por eso no existen muchos conductores en el mundo y muchas colectividades carecen de hombres y mujeres que las sepan y las puedan conducir, porque la conducción es un arte, y los artistas no se forman, desgraciadamente, en las escuelas. Las escuelas dan técnicos, pero no dan artistas.

1.4.5.- Importancia de la intuición.

Por eso se ha dicho que la conducción es un arte, simple, y todo de ejecución. Es un arte simple y todo de ejecución; sí... para algunos. *Es un arte simple y todo de ejecución como son todas las artes.*

*Pero hay una interpretación aún de esa fórmula simple de la conducción, y que es casi intuitiva. **Por eso yo siempre tengo un poco de fe en que las mujeres capacitadas para esto pueden llegar a grandes destinos**, porque en ellas se ha conservado más profundamente guardada la intuición. Y ese sentido de la conducción tiene mucho de intuición.*

Conocemos casos, en la conducción, de hombres y mujeres oscuros que no han cometido casi errores, y de hombres y mujeres sabios que no han dejado de cometer casi ninguno de los errores que se les presentaron en el camino de la conducción.

1.4.6.- Capacitar a los peronistas: trataremos de formar hombres y mujeres de acción.

Señores: sobre esto hablaremos mucho durante el año, porque yo voy a dar los cursos de conducción. Analizaremos profundamente toda esta difícil materia. *Creo que con ello haremos mucho, pero yo estaré satisfecho si al final de mis cursos he conseguido formar hombres y mujeres capaces de tomar una resolución y de realizarla; es decir, hombres y mujeres de acción. Porque la conducción ha sido hecha por la naturaleza para que se gasten y quemem allí los conductores.*

La tarea de esta Escuela Superior Peronista, en mi concepto, no será la de formar peronistas: aquí vendrán los peronistas ya formados. **La tarea nuestra será la de mejor capacitarlos**, y la de poner en sus manos el mayor número posible de armas para hacerlos vencedores en la conducción de sus respectivas fracciones.

1.4.7.- La capacitación política descuidada por la oligarquía.

Esta función, señores, tiene para mí fundamental importancia, y recién hemos empezado a realizarla porque, en medio del farrago de trabajo que hemos tenido que realizar, todavía no habíamos podido cristalizar esta idea, que es nuestra desde hace mucho tiempo, casi desde que empezó nuestro Movimiento.

Sin embargo, iniciada acá como **cursos rápidos de capacitación** , llegaremos a realizar estudios regulares, tan pronto tengamos la capacidad de local y las posibilidades para hacerlo, en forma no solamente de capacitar, sino de ir formando verdaderos técnicos en esta actividad. *Hombres y mujeres que puedan dedicar la totalidad de su actividad para la conducción política de la comunidad argentina.*

Creo que esto es tan importante como muchas otras profesiones, y que el Estado lo ha considerado fundamental, cuando creó las facultades de ciencias políticas, que, desviadas en su función, no tuvieron como efecto práctico para el pueblo, absolutamente ninguna misión.

1.4.8.- Capacitación intelectual y escuela activa.

Es indudable, señores, que esta Escuela no puede ser una escuela teórica. No puede ser una tribuna de exposición pasiva de nuestras ideas, que ya las conocemos.

Es necesario que en esta Escuela se cumplan dos funciones:

--que se haga un sector de la erudición, para **capacitar intelectualmente** en el conocimiento de nuestra Doctrina y de nuestra manera de pensar;

--pero también es necesario que haya otro sector de escuela activa, para formar hombres y mujeres **capacitados para sus funciones** ; vale decir, que esta erudición será la base que le daremos al criterio de cada uno de los peronistas, para que con ese criterio evolucionado, informado e ilustrado, pueda tomar buenas medidas y realizarlas bien en todas las ocasiones.

Si nosotros conseguimos formar conductores mediante la enseñanza racionalizada de nuestra doctrina, de nuestra teoría y de nuestras formas de ejecución, habremos cumplido bien con nuestra misión.

Pero si formamos solamente hombres y mujeres **capaces de decir** , no habremos cumplido sino la mitad. Tenemos que formar **hombres y mujeres capaces de decir y hombres y mujeres capaces de hacer** , y en este caso se trata de formar, en lo posible, el mayor número de hombres y mujeres **capaces de hacer** , porque en este país, hasta ahora, no hemos formado más que hombres y mujeres **capaces de decir** .

1.4.9.- La conducción: su objeto.

En cuanto al objeto de la materia, ya dijimos en la primera disertación sobre esto que *el objeto de la materia **Conducción Política es capacitar para la conducción. Decimos capacitar, no enseñar, porque la conducción no se enseña.***

La conducción más bien es una facultad que se desarrolla que una cuestión teórica que pueda aprenderse.

1.4.10.- Se puede aprender la técnica. No el arte de la conducción.

Por eso, diríamos nosotros que cuando queremos asimilar la teoría y las formas de ejecución del arte de la conducción política, tendremos que imaginarnos que hay una serie de sistemas dentro de los cuales uno puede organizarse y prepararse para la conducción; **que eso lo capacita en cierta medida para la conducción**, y que cuando mejores conocimientos tiene, se le facilita más la conducción. Eso es lo que nosotros podemos asimilar en un curso de conducción. *Lo que yo les puedo dar a ustedes es la técnica; lo que no les puedo dar es el arte de la conducción.*

De la misma manera que uno enseña a tocar la guitarra y da la perfección de la técnica de la guitarra. Pero esa condición natural con que nace el artista, eso no se puede enseñar. Eso es la conducción.

1.4.11.- Función de esta materia: tomar una resolución y ejecutarla.

Toda esta materia que contiene esta forma de enseñanza tiene una sola función dentro de nuestra acción escolástica. Está destinada a **formar hombres y mujeres capaces de tomar una resolución y de ejecutarla.**

Si yo consigo a fin de año, en cada uno de los que estudian esta materia, que **se capacite para analizar profundamente una situación, tomar una resolución acertada y ser capaz de ejecutarla, habré cumplido con mi misión.** Si no formo esa clase de hombres o de mujeres, no habré cumplido con la misión que me propongo. Por eso, *más que una tarea escolástica, la mía es toda una escuela activa de conducción.*

No es cuestión de que yo hable y ustedes escuchen. Eso será por un tiempo, mientras desarrollemos la parte teórica. Después ustedes harán y yo diré si está bien lo que hacen.

1.4.12.- Organizar, educar, enseñar, capacitar y conducir.

El conductor no es nada si los elementos de la conducción no están preparados y capacitados para ser conducidos. *Y no hay conducción que pueda fracasar cuando la masa que es conducida tiene en sí misma el sentido de la conducción.*

Por eso, conducir es difícil, porque no se trata solamente de conducir. Se trata,

--primero, de ORGANIZAR;
--segundo, de EDUCAR;
--tercero, de ENSEÑAR;
--cuarto, de **CAPACITAR**, y
--quinto, de CONDUCIR. Eso es lo que nosotros debemos comprender. Y en el análisis sucesivo que hagamos de todo este programa, yo he de ir deslizándoles, con ejemplos fehacientes, cada uno de los elementos de juicio que permitan ir adquiriendo los conocimientos necesarios sobre el conductor, que no lo he de tratar hoy, porque he de dedicar una clase exclusivamente para considerarlo.

1.4.13.- La conducción está al alcance de todos.

Algunos dicen que los conductores solamente nacen; que no se hacen. Es cierto que los conductores de excepción nacen y no se hacen; pero también es cierto que al genio de muchos conductores se puede llegar por el método. El genio, en el fondo, es trabajo en gran parte. La conducción está al alcance de todos los hombres y mujeres, y sostener lo contrario sería sostener una escuela negativa.

El hombre y la mujer se capacitan para la conducción, en distintos grados, pero se capacitan. Luego, la conducción se puede alcanzar; uno se puede capacitar; no aprender, que no es el término exacto, sino capacitar, porque presupone la educación del alma y la educación intelectual.

La conducción puede ser objeto de capacitación. Se obtiene y se alcanza, en los sistemáticos, quizá por un sistema muy malo. Los hombres y las mujeres de criterio, por el ejercicio permanente de su capacidad intelectual, impulsada por los factores morales, pueden llegar a ser un día conductores, sin necesidad de nacer genios.

El genio no se ha podido explicar sino de una manera: es lo inexplicable; lo que el hombre o la mujer no puede explicar, lo llama genio. Pero siempre hay un proceso por la inteligencia del hombre o de la mujer, que emplea sus valores en forma bien equilibrada y compensada.

1.4.14.- Comprensión de la conducción: a conducir no se enseña.

Ese es el proceso que se produce dentro de uno.

Lo que hay que capacitar es la mente y el espíritu, para que ciertas formas repugnen al espíritu de manera natural, porque si uno tiene que discernirlas mediante el proceso de inteligencia llega tarde, y paga caro.

Es decir, es la experiencia. En esto hay una mezcla de concepción, de estudio, una mezcla de temor natural.

Es un proceso del alma y de la inteligencia, y es un proceso –diremos– de la experiencia, de lo que uno conoce, de lo que uno ha estudiado, de lo que uno

ha penetrado en la concepción de cada uno de estos grandes principios de la conducción. Por eso he dicho ya que a conducir no se enseña; es una cosa que no se aprende.

Lo que uno puede hacer, es comprender, lo cual ya es una base muy grande para aprender o para realizar.

1.4.15.- Conducción por hombres y mujeres capacitados.

La conducción ha de hacerse por los hombres y mujeres capacitados; no se puede hacer por los incapacitados.

Y a veces nosotros podemos estar engañados creyendo que alguien está capacitado y resulta luego que no lo está.

En una palabra, la conducción necesita de este prestigio; así surge la aglutinación de las masas, de los ejércitos o de las colectividades detrás de los hombres y las mujeres de prestigio.

Sin el prestigio no se va lejos ni se conduce nada.

1.5.- SE TRATA, QUINTO, DE CONDUCIR.

Nota: No desarrollaremos el tema de la conducción porque el propósito de este trabajo es sólo llamar nuestra atención de todas las "tareas previas" que deberíamos hacer para poder conducir. Para que otra persona, nos acompañe en la tarea política de lograr objetivos "compartidos" para Felicidad del Pueblo y Grandeza de la Patria.

Pondré a continuación los conceptos que sobre el tema figura en Apuntes de Organización Peronista y la definición del mismo Perón.

CONDUCCIÓN PERONISTA *(de Apuntes de Organización Peronista).*

Tal como los Peronistas entendemos el mando, no es ni abstención ni dirección, sino conducción.

Conducir significa, etimológicamente, llevar hacia adelante o avanzar hacia adelante junto con alguien. De allí surge una diferencia esencial entre conducción y dirección. **La conducción supone una comunidad de objetivos entre el que lleva y los que son llevados, entre el que conduce y los que son conducidos.** En cambio, en la dirección los objetivos son impuestos por el que dirige, los que son dirigidos no tienen por qué participar de los objetivos del que dirige. Los objetivos comunes entre el conductor y la masa conducida, masa organizada o Pueblo, son el fruto de una Doctrina. Paralelamente, para alcanzar esos objetivos será necesario seguir un método, una técnica, un camino de donde surgirán las formas de ejecución. Esos objetivos comunes entre el conductor y el Pueblo conducido, son la concreción de una doctrina, esto es, de una concepción del mundo, de una visión de la vida y del hombre también común al conductor y al Pueblo.

De esa doctrina, mediante un análisis, surge la teoría que el desarrollo sistemático de la doctrina dentro del terreno de cada uno de los conocimientos humanos, de cada una de las ciencias. De esa teoría surge un método, un camino, una forma de realización para alcanzar a complementar los objetivos. Según lo afirma Perón, **la doctrina conforma el alma colectiva, común a todo el Pueblo, y, por tanto, común también al conductor. "En la doctrina radica todo porque mediante la doctrina todos pensamos de una manera similar"**. (Perón, Conducción Política", pág. 65).

"De lo que se trata al inculcar la doctrina es, precisamente, de llevar a los hombres a una concepción similar de la vida y de la acción en beneficio de la vida del movimiento". (Perón, "Conducción Política", Id.).

Pero como la Doctrina es la que conforma el alma del Pueblo, surge del Pueblo, y el Pueblo está en constante evolución porque ese es el signo del

hombre; la Doctrina no puede ser estática, no puede ser inamovible; es preciso que evolucione en la medida que evoluciona el alma de los Pueblos.

"Las doctrinas políticas no pueden ser eternas, aunque sean eternos los principios que las sustentan. Dentro de la Doctrina, además de los grandes principios, están contenidas muchas cuestiones de forma que obedecen a condiciones de espacio y tiempo. La Doctrina debe ser actualizada, vale decir, hay que mantenerla al día, hay que hacerla evolucionar presentando siempre nuevas formas activas de esa doctrina". (Perón, "Conducción Política», pág, 70).

"La doctrina da el principio; la teoría es al análisis de ese principio y su desarrollo. Por ejemplo en la doctrina decimos nosotros que en el orden económico la economía no está al servicio del capital sino el capital al servicio de la economía. Este es un principio".

"Pero eso presupone toda una teoría a desarrollar. No es suficiente ni para los técnicos en la economía sólo decirles eso. Ellos comprenderán mucho más profundamente que todos nosotros que eso confirma toda una nueva teoría, porque existía una teoría capitalista que ponía la economía al servicio del capital y si nosotros queremos destruir esa teoría, así como una doctrina mala se puede destruir con otra teoría mejor, una teoría mala se puede destruir con otra mejor y si la teoría capitalista que dominó al mundo durante tantos años estableció que la economía estaba al servicio del capital, nosotros para establecer que el capital está al servicio de la economía, tenemos que elaborar otra teoría. (Perón, "Conducción Política", pág. 61 y 62)

"De la doctrina se pasa a la teoría, de la teoría se pasa a las formas de ejecución" (Perón, "Conducción Política", pág. 66).

La conducción es un sistema de acción que coordina perfectamente la concepción y la acción y, por otra parte, establece los grandes principios que dan unidad a la concepción y unidad a la acción, y pone en correspondencia a los elementos directores de la conducción, vale decir, al conductor mismo con los intermediarios de la conducción, que son las fuerzas destinadas a encuadrar la organización, y luego, con el elemento básico de la conducción que es el pueblo. (Conducción Política)

POSIBLE PLAN DE CAPACITACIÓN:

Para quienes compartan con Perón la **importancia** y la **urgencia** de esta TAREA DE ORGANIZAR, EDUCAR, ENSEÑAR, CAPACITAR Y CONDUCIR a los dirigentes, a los militantes y al conjunto del Pueblo, para lograr en forma **permanente la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación** de este

POSIBLE PROGRAMA DE CAPACITACIÓN DOCTRINARIA BÁSICA.

Para proyectar con un cañón o proyector en las casas, Unidades Básicas, Centros Culturales, etc. etc.

Para leer “en grupo” (siempre en grupo) a fin de ir comprendiendo entre todos pues a Perón lo entienden todos (los que quieren...).

Para luego “estudiar” en forma individual a fin de estar capacitados para luego “transmitir” a otros. Se sabe, cuando se sabe transmitir a otros.

Imprescindible: 1º.- Conducción Política. Doctrina y Teoría de la acción política: toda la experiencia política de Perón transmitida con amor.

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/1.3.CONDUCCION.SOLOTAPA.pdf>

A modo de “complemento” de Conducción Política: El método peronista:

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/2.1.1EL%20METODOCONTAPA.pdf>

2º.- Historia del Peronismo (Mística del Movimiento Peronista).

Para comprender e imitar el amor, la pasión, la mística con que militó Evita.

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/1.2.0.Evita.Historia.pdf>

3º.- Principios básicos de "Doctrina Peronista" o Justicialismo.

PRIMERA SECCIÓN: Versión Completa, Definición, las Veinte Verdades, la Política Interna de la Nación.

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/3.1la.doctrina.peronistaUNO1.pdf>

SEGUNDA SECCIÓN: Esquema de la Doctrina Peronista o Justicialismo.

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/3.1la.doctrina.peronistaDOS1.pdf>

4º.- Teoría, Formas y Técnicas de Ejecución de la Doctrina Peronista.

a.- Organización Peronista.

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/APUNTESORGANIZACIONINDICE.pdf>

b.- Realizaciones Peronistas.

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/2.5.realizacionesperonistas.pdf>

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/2.6.pdf.pdf>

c.- Técnica Peronista del Adoctrinamiento.

<http://www.peronistakirchnerista.com/doc/2.7.tecnica.pdf>

LA TAREA	1
DEL MILITANTE Y DIRIGENTE PERONISTA	1
1.- ORGANIZAR, EDUCAR, ENSEÑAR, CAPACITAR, CONDUCIR.....	2
1.1.- SE TRATA, PRIMERO, DE ORGANIZAR.	8
1.2.- SE TRATA, SEGUNDO, DE EDUCAR.....	12
1.2.1.- EDUCAR.....	13
1.2.2.- Desarrollar las facultades <i>intelectuales</i>	17
1.2.3.- Desarrollar las facultades morales.	21
1.2.4.- Desarrollo de las facultades afectivas: el amor y la solidaridad... 29	
1.3.- SE TRATA, TERCERO, DE ENSEÑAR.	33
1.4.- SE TRATA, CUARTO, DE CAPACITAR.....	36
1.5.- SE TRATA, QUINTO, DE CONDUCIR.....	43
POSIBLE PLAN DE CAPACITACIÓN:	45